

ITINERARIOS MATERIALES: CIRCULACIÓN INTERREGIONAL Y PAISAJE SOCIAL
EN EL VALLE CALCHAQUÍ (PROVINCIA DE SALTA)

MATERIAL ITINERARIES: INTERREGIONAL CIRCULATION AND SOCIAL LANDSCAPE
IN CALCHAQUÍ VALLEY (SALTA PROVINCE)

Marina Sprovieri¹

¹ CONICET-UNLP. División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. Email: msprovieri@fcnym.unlp.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-8211-3978>

Palabras clave **Resumen**

*Entramados materiales
Circulación a larga distancia
Período de Desarrollos Regionales
Noroeste argentino*

Las poblaciones que habitaron el valle Calchaquí central durante la primera mitad del segundo milenio d.C. se insertaron en circuitos de interacción interregional de diverso alcance y singularidad que permitieron la circulación de bienes e información hacia y desde el valle. En ese contexto, en este trabajo se analizan las trayectorias de circulación y consumo de dos conjuntos materiales específicamente, las tabletas y tubos de inhalación de alucinógenos y la cerámica, a fin evaluar la manera en que las mismas se han insertado en entramados materiales y sociales mayores. Los artefactos de inhalación evidenciaron fuertes semejanzas morfológicas e iconográficas con ejemplares de otras regiones del Noroeste argentino y del Norte de Chile, mostrando una capacidad de hacer presentes en la práctica lugares y relaciones distantes. Por su parte, en el conjunto cerámico calchaquí casi no se observaron vasijas y/o estilos foráneos, a pesar de que las poblaciones del valle participaron en circuitos de escala interregional, lo que conformó un ámbito sin referencias a otros universos materiales o sociales. Consideramos que estas diferencias responderían a la complejidad del escenario social tardío atravesado por momentos de conflicto y de integración social, que habría requerido a las poblaciones calchaquíes un constante juego entre la reafirmación de la comunidad local y la integración a un espacio sociopolítico mayor y como parte de colectivos más amplios.

Keywords **Abstract**

*Material webs
Long-distance circulation
Regional Developments
Period
Northwestern argentina*

Societies that inhabited the central Calchaquí valley during the first half of the second millennium A.D. participated in circuits of interregional interaction of various scope and singularity that allowed the circulation of goods and information to and from the valley. In this context, this paper analyzes the trajectories of circulation and consumption of two material assemblies, snuff trays and tubes and ceramics, in order to assess the way in which they engaged into greater material and social webs. The snuff artifacts showed strong morphological and iconographic similarities with specimens from other regions of Northwestern Argentina and Northern Chile, showing a capacity to make distant places and

Presentado 04/10/2023; Recibido con correcciones 09/02/2024; Aceptado: 15/02/2024

COMECHINGONIA. Revista de Arqueología. Vol. 28, n° 1. Sprovieri, pp. 133-152
<https://doi.org/10.37603/2250.7728.v28.n1.42467>
ISSN 0326-791/E-ISSN 2250-7728

relationships present in practice. On the other hand, in the Calchaquí ceramic ensemble, almost no foreign vessels and/or styles were observed, despite the fact that the populations of the valley participated in circuits of an interregional scale, which formed a setting without references to other material or social universes. We consider that these differences responded to the complexity of the late social scenario, crossed by moments of conflict and social integration, which required the Calchaquí populations to constantly play between the reaffirmation of the local community and the integration into a larger sociopolitical space and as part of larger groups.

Introducción

La circulación interregional de bienes, información y personas es una práctica de significativa profundidad temporal en el área andina que surge a partir de múltiples estrategias de movilidad y situaciones de interacción social en las que se ponen en juego una serie de concepciones del ser, la comunidad y el mundo. En los estudios de las sociedades tardías de esa región, los procesos de circulación de bienes han mostrado ser elementos importantes a la hora de definir sus formas de organización, escala y complejidad. El interés principal fue puesto en establecer los mecanismos involucrados en el movimiento de bienes y su rol en el desarrollo sociopolítico y el surgimiento de desigualdades sociales (Browman 1980; D'Altroy y Earle 1985; Friedman y Rowlands 1977; Murra 1972; Núñez y Dillehay 1995; por ejemplo). Si bien esta macro perspectiva es necesaria para entender la circulación en el pasado, aquí se aboga por un enfoque más situacional que considere estudios profundos en localidades puntuales a fin de entender la manera en que las cosas se insertan en entramados sociales y materiales mayores, así como comprender el impacto social de estas prácticas para ciertos grupos y sus construcciones particulares del mundo (Lazzari y Sprovieri 2020). Se propone, así, un cambio de foco desde la macro-estructura, los mecanismos y las funciones del tráfico, hacia los materiales que circulan, las relaciones entre ellos y con aquellos no circulantes, y las condiciones particulares en que elementos de distintos orígenes e historias son articulados en la vida y las prácticas de las sociedades.

Las personas se involucran con el mundo que las rodea, con esos universos materiales e inmateriales que existen previos a su nacimiento y dentro de los cuales se estructuran como seres sociales (Gosden 2005). Van creando, a través de la experiencia y la práctica, entramados de relaciones dinámicas y de dependencias con otros entes, sean seres, cosas o lugares, conformando el entretejido social. En particular las cosas, por su fisicalidad y durabilidad, cobran un carácter multitemporal, en tanto su perduración en el tiempo y su participación en las prácticas les permite referir constantemente a otros eventos pasados, presentes o futuros (Hodder 2011).

Esas múltiples y complejas interacciones de las cosas y las personas crean redes de referencialidad que quedan incorporadas en un paisaje social, dando forma a un "taskscape", un espacio donde todas las prácticas están fundidas sin poder ser ancladas con exclusividad al pasado o al presente (Ingold 2000). Los objetos materiales que ingresan desde lugares distantes a una localidad crean una relativa presencia concreta de larga duración a través de la cual mundos, eventos o relaciones sociales emergen en el mundo local propio. Así se construye un paisaje de escala regional y de profundidad histórica atado a los itinerarios de personas y objetos en la experiencia de habitar un mundo y sus relaciones sociales (Lazzari 1999, 2005; Munn 1990).

En el Noroeste argentino, durante la primera mitad del segundo milenio d.C. se observan procesos novedosos de organización socio-

económica y territorial de escala supra comunitaria. Los mismos involucran, entre otros fenómenos, el aprovechamiento y manejo de diversidad de recursos y zonas ambientales, la integración de asentamientos e infraestructura de diverso tipo (residenciales, productivos, de tránsito, de explotación específica, funerarios) en un modelo de ocupación y explotación de nivel regional, la gestión de redes de tráfico de larga distancia y la conformación de estilos regionales en la cultura material (Albeck 2007; Alvarez Larrain *et al.* 2018; Cremonte 2006; Nielsen 2001, 2020; Tarragó 2007; Williams 2018; entre otros). Se conforma así un espacio social complejo, dinámico y de escala macrorregional, del que las poblaciones del valle Calchaquí (Provincia de Salta), en las que se enfoca este trabajo, formaron parte.

El objetivo de este trabajo es evaluar, a partir del estudio de las trayectorias de circulación interregional y consumo de ciertas materialidades, la manera en que las mismas se han insertado en entramados materiales y sociales mayores conformando un paisaje social particular en el valle Calchaquí entre el 1000 y el 1450 d.C.

Escenario social durante la primera mitad del segundo milenio d.C. en el valle Calchaquí

El valle Calchaquí se extiende de norte a sur por aproximadamente 200 km de longitud en el centro oeste de la provincia de Salta (Figura 1). En su recorrido presenta una altitud que varía entre 3500 m en sus nacientes y 1700 m en las zonas más bajas y meridionales. Por él corre el río Calchaquí, que nace en el Nevado del Acay y sigue una dirección sur hasta confluir con el río Santa María. El valle se enmarca en la región del Monte, caracterizada por un clima cálido y seco con gran variación de temperaturas en el día y entre estaciones (Pol *et al.* 2006; Serrano 1963).

Su posición geográfica lo ubica en un área intermedia entre las regiones puneñas occidentales y las zonas más bajas, húmedas y boscosas del oriente que se abren hacia la región chaqueña (Ardisonne 1940; Tarragó 1970). En este sentido, se ha constituido en una excelente ruta de circulación, que facilita los contactos entre las sociedades de la puna, los oasis de San Pedro de Atacama, el valle de Yocavil y Hualfín, las Quebradas del Toro y de Humahuaca, el valle de Lerma y las selvas occidentales (Ardisonne 1940; Baldini y Villamayor 2007; Baldini *et al.* 2004; Tarragó 1970, 1980).

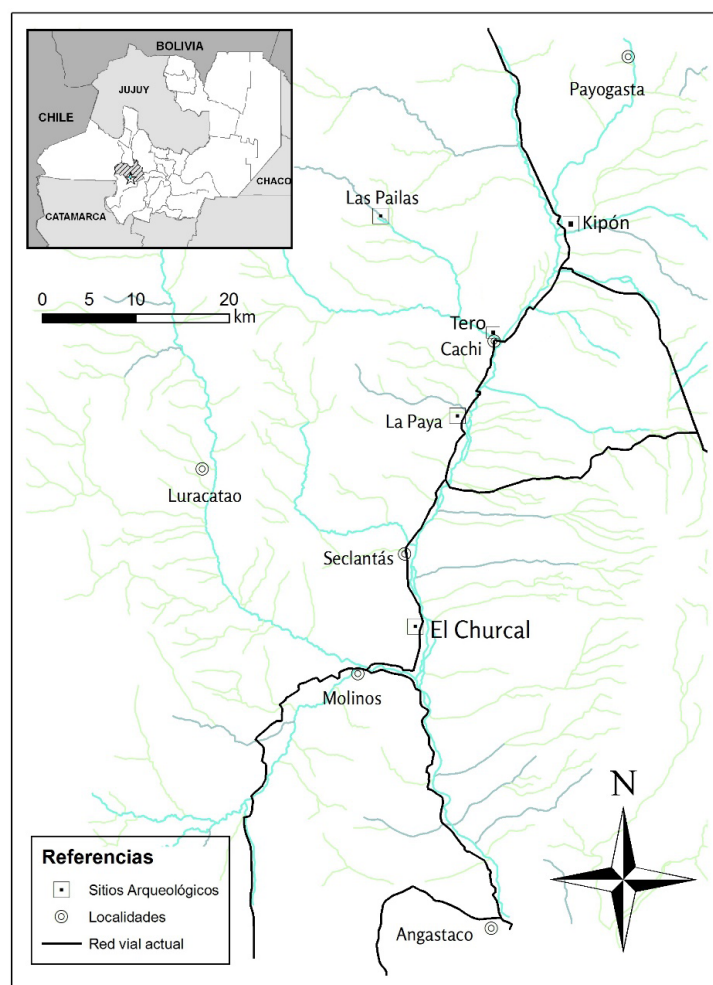


Figura 1. Mapa del valle Calchaquí central con sitios y localidades mencionadas.

A partir del siglo XI se observan en el valle Calchaquí evidencias de ciertas transformaciones sociales que se insertan en procesos de cambio generales que se dan a

nivel macrorregional. Entre ellas se observan modificaciones en el modo de habitar, marcadas por la concentración de la población y un crecimiento del tamaño y mayor aglutinación de los asentamientos residenciales que se constituyeron en relevantes en el modo de ocupación del espacio regional y la integración de territorios. Se suceden a lo largo del valle troncal áreas de vivienda conglomeradas, algunas de envergadura (con superficies de hasta 30 ha), que se instalan en las terrazas inmediatamente por encima de la faja irrigada del río y que no presentan mayores dificultades de acceso (Baldini y De Feo 2000; DeMarrais 2001). Las superficies de estos sitios están ocupadas por numerosas estructuras de paredes de piedra adosadas o aisladas, de morfología subrectangular o subcuadrangular con diverso grado de aglutinación. También se encuentran estructuras funerarias de planta circular, vías de circulación interna, montículos y espacios libres de estructuras (Baldini 2010).

Paralelamente, se reconocen también otro tipo de instalaciones y registros que se ubican en quebradas altas subsidiarias al valle principal, que corresponden a extensas áreas de cultivo, pequeños semiconglomerados, *pukarás*, arte rupestre, tramos de caminos y santuarios de altura (Villegas 2011; Williams *et al.* 2010). Se ha planteado que los sitios de mayor densidad poblacional habrían articulado las instalaciones de las cuencas subsidiarias de occidente, donde se produjeron ámbitos más rurales, con establecimientos residenciales dispersos y pequeños en amplias zonas con infraestructura agrícola de diversos tipos, y algunos asentamientos defensivos con una ubicación estratégica en relación al control de los espacios productivos y de las vías de circulación regional e interregional. Esta integración transversal de asentamientos se observa principalmente con relación a las cuencas de los ríos Cachi y Molinos y favorecería la explotación de diferentes recursos y la complementariedad de espacios productivos, permitiendo el desarrollo de un

patrón económico basado en la agricultura y el pastoreo de camélidos (Baldini 2003; Baldini y De Feo 2000; Baldini y Villamayor 2007; Baldini *et al.* 2004).

Los circuitos de larga distancia que movilizaron bienes y recursos entre sociedades de distintas regiones ambientales y culturales, para este momento ya de larga data en el NOA, adquieren nuevas dimensiones a través de la existencia de un tráfico organizado por medio de redes de caravanas de llamas que aseguraron la vinculación de comunidades estables de diferentes zonas ecológicas por medio del intercambio regional (Aschero 2000; Nielsen 1997, 2006a; Núñez y Dillehay 1995; entre otros). Junto a ese tráfico especializado (Nielsen 2006a) se dieron otras prácticas de movilidad (tráfico incorporado, lazos interfamiliares, verticalidad estacional) que contribuyeron a conformar un amplio sistema de circulación y movimiento de bienes a escala interregional (Nielsen *et al.* 2019). Específicamente para el valle Calchaquí, se han identificado evidencias de la efectiva inserción de las poblaciones calchaquíes en contextos de interacción interregional de diverso alcance y singularidad que favorecieron la circulación hacia y desde el valle de bienes materiales e información a lo largo de la primera mitad del segundo milenio (Sprovieri 2013, 2014a). Las características y particularidades sobre este aspecto son ampliadas más adelante.

Esta época también está marcada por el desarrollo de estilos regionales de carácter propio, con fuerte grado de estandarización de diseño, forma e iconografía que se plasmaron principalmente en la cerámica, y que contrastaban de región en región del NOA y los Andes del sur. Así, se produjeron y usaron bajo un parámetro estético compartido a nivel regional, bajo una "manera de hacer" colectiva (*sensu* Hodder 1990), objetos que contaban con ciertas narrativas y significaciones asociadas, que han sido vinculadas a cosmovisiones particulares o idiosincrasias locales, a instancias

de socialización y construcción identitaria, a la generación de campos de interacción y de disputa de fronteras sociales diversas, por ejemplo (Cremonte 2006; Marchegiani *et al.* 2009; Nastri 2008, 2014; Puente 2012; Villanueva Criales 2015; *etc.*) Esos objetos participaron en prácticas e interacciones sociales diarias, y en esos campos contribuyeron a construir y negociar distintas facetas de las identidades sociales y los lazos grupales. Esto no significa que esos estilos regionales sean marcadores de entidades étnicas restringidas sino indicativos de procesos fluidos de construcción de comunidades de escalas mayores que las experimentadas hasta el momento y que sugieren una nueva regionalidad (Lazzari y Sprovieri 2020).

En particular, en el valle Calchaquí, y en un área aproximada que abarca el valle de Yocavil en Catamarca, el de Lerma en Salta y el de Tafí en Tucumán, se reconoce la presencia del estilo Santamariano, descrito tempranamente en arqueología a partir de piezas cerámicas en su mayoría de Yocavil (Márquez Miranda y Cigliano 1957; Podestá y Perrota 1973; Weber 1978). Se encuentra caracterizado por un repertorio iconográfico particular que incluye motivos zoomorfos, antropomorfos y geométricos cuyo predominio y combinaciones varía de acuerdo a los soportes en que fueron representados, principalmente en la cerámica y los metales, pero también en el arte rupestre o las calabazas pirograbadas (Nastri 2008; Tarragó *et al.* 1997). Dentro de aquella macro-área, y específicamente respecto al conjunto alfarero que es el más numeroso y el más estudiado, se reconocieron también algunas particularidades regionales que permitieron plantear la existencia de cuatro subtradiciones (Caviglia 1985), pero sin dejar de mantener una clara identificación y asociación al estilo santamariano (Tarragó *et al.* 1997).

Estudios puntuales sobre la alfarería santamariana del valle Calchaquí han permitido

su caracterización más profunda y un mayor conocimiento de sus particularidades respecto al conjunto de Yocavil (Baldini y Sprovieri 2014; Calderari 1991; Tarragó y De Lorenzi 1976). Entre las categorías de vasijas más representadas se encuentran las urnas y pucos. Respecto a las primeras, se ha observado que en el valle Calchaquí las urnas no son tan numerosas como en Yocavil y que ciertos rasgos morfológicos de algunas de ellas (ángulo cuerpo/cuello, grado de vertido de los cuellos) difieren de las de más al sur. También existen diferencias a nivel de los diseños donde se da una menor diversificación general de los motivos, predominando más los lineales y con mayor espacio libre entre ellos, lo que otorga una imagen general más estilizada en la decoración (Baldini y Sprovieri 2014). Entre los pucos, a partir del estudio estilístico de la colección de La Paya, se identificaron dos conjuntos. Uno que se asemeja a los pucos santamarianos del valle de Yocavil y otro que se distingue por su estructura de diseño e iconografía fundamentalmente (Calderari 1991). Paralelamente, dentro de la alfarería santamariana de Calchaquí deben señalarse dos morfologías particulares, las llamadas “urnas de tres cinturas” y “vasos libatorios”, cuya distribución se encuentra bien acotada al entorno de este valle (Baldini 1980; Cremonte 1984; Raffino 1984). Todos estos rasgos le otorgan un carácter propio y singular a la alfarería santamariana del valle Calchaquí y denotan su alcance espacial regional.

La escala de integración regional de los fenómenos que se desarrollan durante la primera mitad del segundo milenio de la era en el valle Calchaquí y en el NOA, como los mencionados hasta aquí, pareciera estar señalando a nivel político una organización de entidades sociales menores bajo principios de estructuración de nivel supra comunitario. Esto, sin embargo, no pareciera implicar la existencia de formaciones étnico-territoriales jerarquizadas y estables, ni un poder centralizado con desigualdad en el acceso a recursos, sino más bien la aparente

presencia de unidades sociopolíticas de amplitudes distintas organizadas en función de un poder corporativo y segmentario, atravesadas por momentos de conflicto y de integración social (Acuto 2007; Álvarez Larrain *et al.* 2018; Nielsen 2006a, 2020; *etc.*).

La circulación interregional en el valle Calchaquí

En investigaciones previas he abordado de manera integral y sistemática los procesos de circulación interregional de bienes, recursos e información en el valle Calchaquí central (VCC)¹ entre los siglos XI y XVI², y los ejes de interacción que relacionaron a las sociedades calchaquíes con las de otras regiones del NOA y los Andes Centro-sur (Sprovieri 2008-2009, 2013, 2014a, 2014b; Sprovieri y Glascock 2007; Sprovieri y Rivera 2014). Dar cuenta de esto requirió de un acercamiento que analizara con profundidad una gran variedad de materiales procedentes de diversos contextos, obtenidos mediante el relevamiento detallado de extensas colecciones arqueológicas de museo que no habían sido analizadas antes en forma integral, e incluso de algunas que habían sido enviadas al exterior a principios del siglo XX y de las que se desconocían sus características. El desarrollo de metodologías de análisis puntuales para cada tipo de evidencia (físico-químicas, estilísticas, xilológicas, espaciales) hizo posible establecer con precisión su procedencia. Por su parte, el estudio pormenorizado de los contextos de hallazgo de los materiales y la realización de fechados radiocarbónicos de artefactos relevantes nunca antes datados directamente (complejo alucinógeno), permitió asignar cronológicamente las distintas evidencias y brindar un panorama de los cambios y continuidades en la configuración de las redes de circulación interregional tardías³ en el VCC (Sprovieri 2013, 2014a).

De manera sintética, para esa investigación se analizaron un total de 1063 piezas arqueológicas

en gran parte completas o semi-completas. Proceden de 16 localidades dentro del valle Calchaquí, y se encuentran depositadas en ocho distintos museos del país y del extranjero. El conjunto incluye piezas en cerámica (N= 481), madera (N= 242), piedra (N= 197), metal (N= 53), hueso (N= 33) y otros materiales (N= 58), como ser calabazas, nueces, valvas, resina de yareta, cestería, minerales, asta de cérvido, *etc.* Un aporte primordial fueron las colecciones de los sitios La Paya y Tero que representaron el 93 % de la muestra analizada (Figura 1). También resulta relevante el aporte de la colección del sitio Kipón y la del sitio El Churcal (Figura 1). Respecto a esta última, si bien al momento del análisis hubo acceso parcial a la colección, se obtuvo una significativa cantidad de información a partir de la descripción y clasificación de materiales publicada sobre la misma (Raffino 1984). El resto de la muestra son ejemplares aislados, con datos contextuales parciales o nulos, recuperados de manera fortuita en distintas localidades del VCC que fueron detectados durante el relevamiento de las colecciones (Baldini y Sprovieri 2014; Sprovieri 2013).

Estos cuatro sitios mencionados son asentamientos residenciales localizados en distintos puntos del valle; en particular Kipón se encuentra en muy mal estado de conservación por lo que se conoce poco de sus características (Debenedetti 1980). La Paya, Tero y El Churcal son poblados de tipo conglomerados cuyas dimensiones varían. Están compuestos por estructuras de paredes de piedra de forma subrectangular, por cistas subcirculares y, en dos casos (La Paya y El Churcal), por evidentes vías de circulación interna y muros que rodean parcial o totalmente la superficie del sitio. La cronología de estos asentamientos corresponde al Período de Desarrollos Regionales y, en el caso de La Paya y Tero, también al momento inka (Baldini 2010; Raffino 1984; Sprovieri y Barbich 2021; Tarragó *et al.* 1979). Si bien en El Churcal hasta hoy no hay claras evidencias

de una ocupación durante la época inka, nuevos datos radiocarbónicos muestran fechas más tardías que se solapan con los primeros momentos de la presencia inka en la región (Sprovieri y Barbich 2023).

Las colecciones de La Paya y Kipón fueron recuperadas a principios del siglo XX durante las primeras expediciones arqueológicas a la región desarrolladas por Ambrosetti (1907) y Debenedetti (1908) respectivamente. En La Paya se excavaron 203 contextos, mayoritariamente cistas funerarias, pero también otros tipos de hallazgos como ollas depositadas directamente en tierra o unos pocos recintos (Sprovieri 2010). En Kipón, Debenedetti excavó 40 contextos, en su mayoría funerarios, aunque la colección de materiales procede de sólo 12 de ellos. Se trata de 10 cistas y de dos excavaciones en una estructura de vivienda y en un espacio sin construcciones (Baldini y Sprovieri 2014). La colección de El Churcal fue obtenida por Cigliano y Raffino en las décadas de 1960 y 1970, quienes desarrollaron excavaciones en 18 recintos de habitación, 20 cistas, 25 sitios de entierro de subadultos, en un espacio despejado denominado "canchón", en basurales y en vías de circulación (Baldini *et al.* 2007; Raffino 1984; Raffino *et al.* 1976). Finalmente, la colección de Tero fue recuperada a partir de tareas de rescate realizadas en la década de 1970 que incluyeron la excavación de cinco recintos, 12 cistas, siete entierros de párvulos en urna y siete sondeos estratigráficos en basureros (Tarragó *et al.* 1979). Estas colecciones son las más relevantes del valle Calchaquí en cuanto a su envergadura, diversidad e integridad incluso al día de hoy.

Son representativas de espacios de asentamiento y funerarios, cuentan con procedimientos de excavación y registro confiables, con posibilidades de una reconstrucción adecuada de los contextos de hallazgo y, en la mayoría de los casos, con fechados radiocarbónicos. En tal sentido, constituyen válidos representantes de la ocupación más tardía de la región y por lo

tanto de la variabilidad de bienes en circulación durante estos momentos.

El análisis profundo de estas colecciones me permitió aportar consistentemente a la especificidad del fenómeno de circulación de bienes e información en el valle Calchaquí durante toda la época tardía, y plantear que efectivamente las poblaciones calchaquíes se insertaron en circuitos de interacción interregional de diverso alcance y singularidad, que mostraron modificaciones, pero también persistencias a lo largo del tiempo. En publicaciones previas puede encontrarse el desarrollo y detalle de estos aspectos (Baldini y Sprovieri 2009, 2014; Sprovieri 2008-2009, 2013, 2014a, 2014b; Sprovieri y Glascock 2007; Sprovieri y Rivera 2014).

Para el lapso de interés particular de este trabajo (1000-1450 d.C.), las investigaciones pudieron precisar la presencia de ciertos recursos y materiales de otras áreas en contextos sin materiales o cronología inkaica del VCC. De las yungas, ubicadas hacia el este del valle, se registraron maderas, frutos de nogal y el uso de sustancias psicoactivas; mientras que, de la región puneña, localizada hacia el oeste, provienen las obsidias, posiblemente el estaño y la sal, y una única vasija de asas asimétricas. Por otra parte, fue posible identificar que las tabletas y tubos de inhalación de alucinógenos del VCC comparten rasgos estilísticos con ejemplares de la Quebrada de Humahuaca, la puna de Jujuy, e incluso de un sector del Norte de Chile (Sprovieri 2013, 2014a, 2008-2009; Sprovieri y Glascock 2007; Sprovieri y Rivera 2014).

A la vez, se observaron bienes con rasgos estilísticos típicamente calchaquíes (como la alfarería negra pulida y ciertos torteros) en otras regiones como la Quebrada del Toro, al norte, y el valle de Lerma al oeste (Baldini y Sprovieri 2009; Sprovieri 2013, 2014b). También en esta época, desde el ámbito santamariano en el sentido más

amplio, la iconografía santamariana alcanza espacios lejanos, observándose en el registro de la Quebrada del Toro, en el arte rupestre de Antofagasta de la Sierra (puna de Catamarca) y en calabazas pirograbadas y representaciones rupestre de la región del río Loa, en el Norte de Chile (Aschero 1999; Berenguer 2004; Cigliano 1973; Durán 1976; Tarragó *et al.* 1997).

Se configura así un panorama bastante particular de lo que fueron las esferas de circulación interregional de las cuales participaron las poblaciones calchaquíes de la primera mitad del segundo milenio, donde bienes, recursos y estilos muestran diferencias en la naturaleza y dimensión de su circulación e incorporación a contextos sociales específicos. Esto nos plantea la ineficacia de pensar las prácticas de circulación y el valor social de los bienes en movimiento de maneras rígidas, unidireccionales y generalizadoras. En este sentido, en esta oportunidad nos queremos centrar en un análisis comparativo particular de la trayectoria de circulación y consumo de dos de las materialidades que hemos analizado del VCC, las tabletas y tubos de inhalación de alucinógenos y la cerámica. La caracterización detallada de cada uno de estos conjuntos ha sido desarrollada en contribuciones anteriores (Baldini y Sprovieri 2009, 2014; Sprovieri 2013, 2014a, 2008-2009), por lo que aquí se pretende rescatar parte de esa caracterización y resaltar ciertos aspectos que nos resultan relevantes en este momento para intentar comprender cómo se insertaron en un entramado material mayor y en relación al escenario social calchaquí de la primera mitad del segundo milenio de la era.

Las tabletas y el ámbito surandino

Los artefactos que componen el complejo alucinógeno son un hallazgo escaso en el Noroeste argentino. En el valle Calchaquí, la colección del sitio La Paya reúne un número importante de este tipo de objetos, principalmente tabletas y tubos de inhalación,

que además se caracterizan por su alto grado de integridad. Constituye uno de los pocos casos de este tipo de hallazgos en los valles mesotermiales del NOA. Estudiamos en detalle este conjunto, al que sumamos algunos ejemplares de otros sitios y localidades del valle Calchaquí. En total se relevaron de manera directa y, en algunos casos mediante ilustraciones y fotografías publicadas, 50 tabletas y tubos calchaquíes de acuerdo a sus atributos morfológicos, estilísticos, dimensiones, materia prima y estado de conservación.

Las tabletas analizadas son de madera, salvo dos casos de piedra, y están constituidas por una porción inferior a modo de cavidad y un panel superior con figuras talladas en volumen. En cuanto a la morfología, la porción inferior suele ser hiperbólica, rectangular y a veces oval. También existen algunos pocos ejemplares cuya morfología completa se corresponde con un espécimen del género *Dasyurus* (mulita, armadillo o quirquincho). En el panel se han representado una serie de elementos iconográficos, que en gran parte corresponden a figuras antropomorfas que aparecen de manera individual o en grupos de dos y tres. También existen figuras con cabezas de rasgos felínicos que se tratarían de humanos con máscaras, y aparecen combinadas con otras figuras antropomorfas (Sprovieri 2008-2009).

Por su parte, los tubos son en su totalidad de madera, tallados en una sola pieza, y están constituidos por una boquilla de forma hiperbólica en el extremo proximal seguida por un tubo cilíndrico que puede presentar motivos tallados. Entre estos se identifican elementos iconográficos muy similares a los de las tabletas (antropomorfos, zoomorfos y personajes con máscaras principalmente). Se destacan la figura humana sentada o de cuclillas, las figuras zoomorfas felínicas, figuras con máscaras felínicas y los motivos conocidos como del Sacrificador y Alter-ego (Sprovieri 2008-2009). De acuerdo a nuestro relevamiento sistemático

e integral de los contextos de procedencia y asociaciones de cada uno de los artefactos estudiados, junto a la realización de dos dataciones radiocarbónicas directas sobre una tableta y un tubo de La Paya, estos artefactos corresponderían al Período de Desarrollos Regionales (Sprovieri 2017).

La caracterización desarrollada de este conjunto de tabletas y tubos del valle Calchaquí permitió un análisis comparativo con aquellos de otras regiones (puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca, región del río Loa y San Pedro de Atacama), estos últimos accesibles por medio de información bibliográfica (Krapovickas 1958-59; Montenegro 2002; Montenegro y Ruíz 2007; Nielsen 2001; Núñez 1963; Salas 1945; Tarragó 1989; Torres 1986, 1987; Uhle 1913). Se identificaron importantes semejanzas iconográficas y morfológicas entre artefactos del valle Calchaquí y los de la región del río Loa, la puna de Jujuy y la Quebrada de Humahuaca (Figura 2 y Figura 3); a la vez que se reconocieron escasas coincidencias con artefactos del área de San Pedro de Atacama (Sprovieri 2008-2009). Esto ha llevado a plantear la existencia de circuitos diferenciales de interacción entre sociedades de distintas regiones del NOA y del Norte de Chile en épocas tardías (Sprovieri 2008-2009).

Estos resultados pueden ser enmarcados en las últimas propuestas realizadas respecto a la definición de estilos para elementos del complejo alucinógeno del Norte de Chile y de otras regiones del NOA. Para el Período Intermedio Tardío surandino (1000-1400 d.C.)⁴, se ha planteado la existencia de ciertos estilos de carácter macrorregional ya que presentan un espacio de dispersión muy amplio que abarca, en Chile, la cuenca del río Loa y la costa de Antofagasta y, en Argentina, la Quebrada de Humahuaca y la Puna de Jujuy (Horta Tricallotis 2012, 2023). Uno de ellos es el denominado Circumpuneño, que se encuentra representado por cierto tipo de tabletas y tubos que

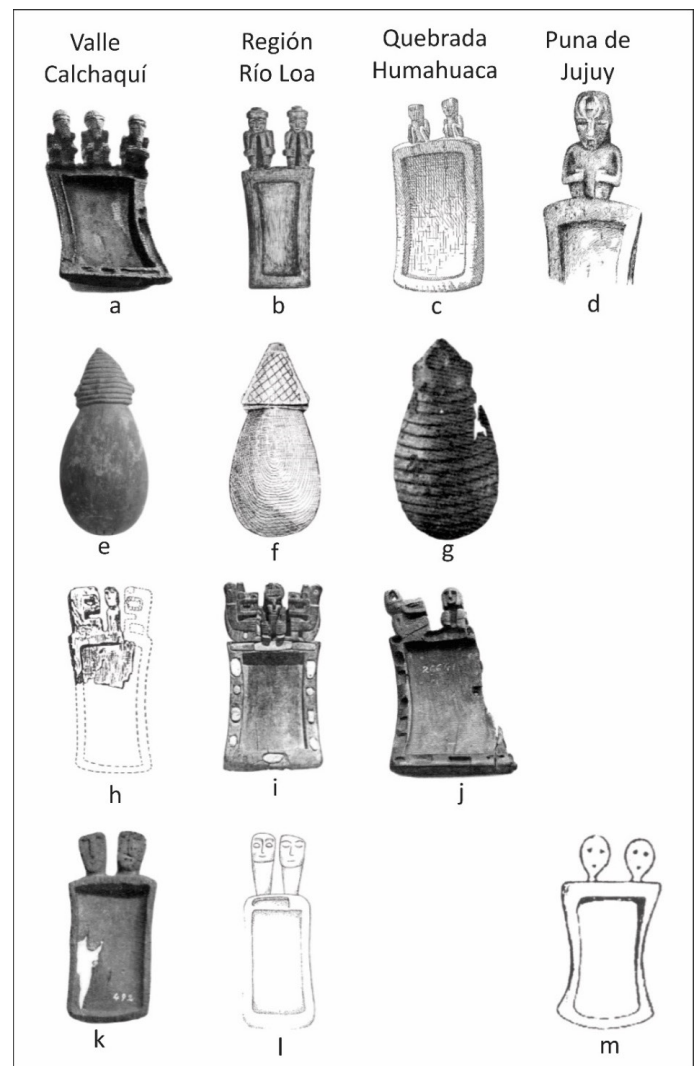


Figura 2. Semejanzas morfológicas e iconográficas entre tabletas del valle Calchaquí y de otras regiones del NOA y del Norte de Chile.

Referencias: a) de La Paya (tomado de Universidad de Buenos Aires 1997: fig. de la pp. 24), b) de Chunchurí (tomado de Oyarzún 1931: fig. 6), c) de Angosto Chico (tomado de Casanova 1963: fig. 57), d) de Doncellas (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 9), e) de El Churcal, fotografía de la autora, f) de Chunchurí (tomado de Oyarzún 1931: fig. 4), g) de Angosto Chico (tomado de Casanova 1942: lám. VIII), h) de La Paya (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 100), i) de Caspana (tomado de Torres 1987: fig. 43), j) de Los Amarillos (tomado de Universidad de Buenos Aires 1997: fig. de la pp. 24), k) de Fuerte Alto (tomado de Ambrosetti 1907: fig. 268), l) de Calama (tomada de Torres 1987: fig. 66), m) de Rinconada (tomado de Montenegro y Ruíz 2007: fig. 6.1.15)

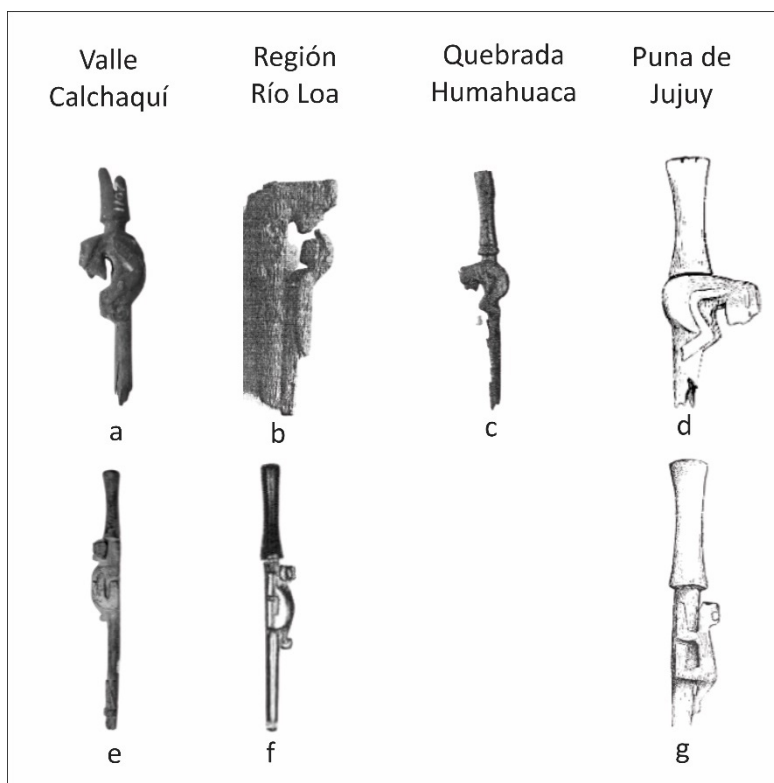


Figura 3. Semejanzas morfológicas e iconográficas entre tubos del valle Calchaquí y de otras regiones del NOA y del Norte de Chile. Referencias: a) de La Paya, fotografía de la autora, b) de Santa Bárbara (tomado de Torres 1987: 110b), c) de Angosto Chico (tomado de Casanova 1942: lám. VIII), d) de sector norte de la puna argentina (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 11), e) de La Paya, fotografía de la autora, f) de Chiu Chiu (tomado de Bennett 1963: fig. 132g), g) de Casabindo (tomado de Krapovickas 1958-59: fig. 12).

presentan tallados de madera tridimensionales con motivos figurativos entre los que predominan antropomorfos, la imagen del felino y la combinación de elementos de los dos anteriores que resultan en seres antropomorfos felinizados (Horta Tricallotis 2012). Otro estilo es el llamado Quirquincho, el cual se define fundamentalmente porque el cuerpo mismo de la tableta representa al de dicho animal (Horta Tricallotis 2023; Horta Tricallotis *et al.* 2023). Y, finalmente, el estilo Cabeza de Felino, caracterizado por poseer cavidad rectangular de la que sale una cabeza de felino tallada en volumen, en algunos casos dos, que no se

orientan hacia quien sostiene la tableta (Horta Tricallotis 2023; Horta Tricallotis *et al.* 2016).

Paralelamente, se ha identificado un estilo, llamado San Pedro, circunscripto a los oasis del salar de Atacama, que se inicia en el período de influencia Tiawanaku (400-1000 d.C.), cuya iconografía remite a los cánones estilísticos del arte de dicha entidad sociocultural (Horta Tricallotis 2014), y una tradición, Tabletas con Reborde, con importante concentración en San Pedro de Atacama y presencia en la Quebrada de Humahuaca (Horta Tricallotis 2023; Nielsen 2018a).

Con relación a estas nuevas propuestas estilísticas para el área Circumpuneña podemos decir que las claras y fuertes correspondencias que habíamos detectado entre tabletas y tubos del valle Calchaquí y los de la región del río Loa, la puna de Jujuy y la Quebrada de Humahuaca (Sprovieri 2008-2009) tienen sentido en ese marco más amplio. Podemos señalar que esas piezas del valle Calchaquí pueden considerarse como parte del estilo Circumpuneño (*sensu* Horta Tricallotis 2012) y del estilo Quirquincho (*sensu* Horta Tricallotis 2023), indicando la efectiva inserción de las sociedades calchaquíes en esferas de interacción de escala macrorregional que permitieron la circulación de bienes y/o información relativos al complejo alucinógeno durante la primera mitad del segundo milenio d.C. (Sprovieri 2008-2009, 2013).

La cerámica y el ámbito calchaquí

La cerámica se hace presente en casi cualquier contexto estudiado en sitios tardíos del valle Calchaquí, representando en las colecciones relevadas el 45,25 % (N= 481/1061) del total de las piezas. Ese conjunto fue analizado considerando atributos morfológicos, iconográficos, tecnológicos y de tratamiento de superficie. En particular, dentro del conjunto de vasijas que corresponderían al Período de Desarrollos Regionales⁵ (N= 382), lapso de

interés de este trabajo, se reconoció la presencia de diversas variantes alfareras, principalmente locales.

La variante más representada es la Santamariana (N= 209), compuesta por cuencos y escudillas, urnas, ollas y vasos libatorios, conformando un conjunto característico de la producción cerámica local tardía (Baldini y Sprovieri 2014; Sprovieri 2013). Otra variante presente en la muestra es la negra pulida, de la que se registraron 96 vasijas que corresponden a cuencos y escudillas principalmente, y algunas ollas, botellas y platos (Sprovieri 2013). Esta alfarería ha sido identificada como propia de los sectores norte y central del valle Calchaquí, donde aparece con mayor abundancia, y vinculada a contextos que corresponden fundamentalmente al Período de Desarrollos Regionales (Baldini y Sprovieri 2009).

También se encuentra la cerámica ordinaria, que se presenta en forma de ollas, piriformes, globulares y asimétricas principalmente, y alcanza un total de 54 ejemplares. Este tipo de materiales es frecuente en distintos tipos de contextos (domésticos, funerarios, *etc.*) tardíos del valle Calchaquí y constituye parte de las tradiciones locales de manufactura cerámica (Sprovieri 2013). Además, se identificó un grupo de 22 vasijas que por sus características tecnológicas y/o morfológicas corresponderían a tradiciones locales de manufactura, aunque no puedan incluirse claramente en las variantes anteriores. Entre ellas se reconocen distintos tipos de ollas y escudillas y vasijas zoomorfas o con apéndices zoomorfos (Sprovieri 2013).

Por último, se registró una única vasija de rasgos foráneos. Se trata de una botella de asas asimétricas, de superficie externa rojiza pulida, estrechamente semejante a piezas que son recurrentes en el sector central y norte de la puna jujeña (Figura 4) (Sprovieri 2013). Proviene de un contexto funerario de El Churcal el cual se encuentra datado entre 1397-1487

Cal. D.C. (2 sigma), lo cual lo ubica dentro de los Desarrollos Regionales, aunque se traslapa levemente con los inicios del avance inka en el área (Sprovieri y Barbich 2023: tabla 1).



Figura 4. Vasija del valle Calchaquí de rasgos foráneos y ejemplares semejantes de la puna de Jujuy. Referencias: a) de El Churcal (valle Calchaquí), fotografía de la autora, b-d) de la puna de Jujuy, tomadas de Boman 1908: 191.i, Albeck 2001: foto 3 y Krapovickas 1958-59: fig. 3 respectivamente.

A partir de todo lo anterior se observa que, a pesar de ser una de las materialidades más abundantes y de mayor potencial diagnóstico, existe una notable ausencia de vasijas y/o estilos alfareros foráneos en el universo cerámico calchaquí, en el cual no se perciben claras o fuertes referencias a otros universos estilísticos (Sprovieri 2013).

Itinerarios materiales y trama social

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas sobre los procesos de circulación interregional

de bienes y/o información muestran que las poblaciones del valle Calchaquí se vieron insertas en circuitos de alcance macrorregional que las vincularon con espacios geográficos y sociales diversos y distantes (Sprovieri 2013). Sin embargo, una mirada más puntual sobre ciertas materialidades y contextos nos permitió observar particularidades en las maneras en que se configuraron esos conjuntos materiales y en sus potencialidades de hacer presentes lugares y relaciones más allá de la interacción diaria.

El análisis comparativo desarrollado de las tabletas y tubos de inhalación de alucinógenos y de la cerámica mostró que poseen trayectorias divergentes en cuanto a su circulación y consumo. El conjunto de artefactos de inhalación de alucinógenos calchaquí parece hacer referencia a mundos más lejanos, en tanto comparte rasgos formales e iconográficos con otras regiones del NOA y del Norte de Chile, que circularon por redes de relaciones de escala macrorregional que exceden las interacciones cotidianas y requieren de su establecimiento y reproducción a lo largo del tiempo. Se plantea que este tipo de objetos y las prácticas de consumo de alucinógenos a las que se encuentran asociados, están vinculados con la vida ritual, con ceremonias que tienen que ver con la estructura religiosa y cosmovisión de la sociedad, con el establecimiento de vínculos con lo sobrenatural para la adivinación, la sanación y la protección y con la generación y fortalecimiento de lazos sociales a distintas escalas (Angelo Zelada y Capriles Flores 2000; Llagostera *et al.* 1988; Montenegro y Ruíz 2007; Nielsen 2018b; Pérez Gollán y Gordillo 1994; Torres 1986). En el valle Calchaquí, y en la gran mayoría de los contextos surandinos, su depositación se da a modo de acompañamiento en enterramientos, esferas también altamente ritualizadas de la práctica, a través de las cuales estos objetos abandonan sus esferas de uso y circulación.

Los artefactos del complejo alucinógeno son parte de un conjunto de elementos materiales y simbólicos que se encontrarían participando de la circulación e intercambio ritual en el área Circumpuneña durante la época tardía, como muestran distintas investigaciones. Se reconoce el tráfico a larga distancia de materiales como valvas (*Spondylus*, *Pecten*, *Scurria*), caracoles (*Strophocheilus*, *Megalobulimus*), minerales de cobre, restos óseos de fauna (quirquincho, flamenco, aves subtropicales), maderas (cebil, lianas) o sustancias (cebil); y su participación y depositación en sitios y contextos ceremoniales vinculados a rituales de conexión con otros mundos, estados y seres necesarios para habitar y transitar este mundo (Horta Tricallotis *et al.* 2022, 2023; Nielsen 2007a; Nielsen *et al.* 2017; Soto Rodríguez y Pimentel Guzmán 2020; Sprovieri 2013; Sprovieri y Rivera 2014; Ventura 2023; entre muchos otros). Estaríamos entonces ante elementos cuyo valor y potencia radica en las significaciones que adquieren como parte de maneras compartidas de entender el mundo y sus relaciones, convirtiéndose en emblemas corporativos (Nielsen 2006b, 2007a). Así, la presencia de estos elementos lejanos queda asociada a la capacidad de individuos o grupos dentro de las comunidades para crear y sostener conexiones sociales exitosas dentro de redes regionales de intercambio más amplias, de manera de asegurar la reproducción social y económica del grupo (Lazzari y Sprovieri 2020, Nielsen 2007a).

Por su parte, dentro del conjunto cerámico calchaquí están ausentes las referencias a espacios y relaciones extrarregionales. No existen en ese universo material casi evidencias de vasijas y/o estilos alfareros foráneos, a pesar de que conocemos que las poblaciones calchaquíes han mantenido conexiones interregionales que permitieron la circulación hacia y desde el valle de distintos bienes, recursos e información como ya hemos mencionado. A diferencia de lo que ocurre con las tabletas y tubos, el universo cerámico

calchaquí se ve involucrado en todo tipo de esferas de la práctica de las poblaciones calchaquíes (doméstica, productiva, ceremonial, funeraria, *etc.*) por lo que podemos considerar que una parte significativa del entramado de materialidad de la vida cotidiana calchaquí se configuró de tal manera que no favorecía la referencia a mundos lejanos y diferentes.

Esto nos plantea diferencias en las potencialidades de cada conjunto de hacer referencia a objetos, lugares o relaciones distantes y en la eficacia y rol social de cada uno. Mientras las tabletas y tubos refieren y traen en la práctica (en ciertas prácticas particularmente) mundos lejanos que formarían parte de las amplias y múltiples redes sociales de las poblaciones del VCC, el universo cerámico calchaquí remite a sí mismo sin espacio para hacer presente otros universos estilísticos. Como desarrollamos previamente, en esta época se conforman esos estilos regionales, con un repertorio iconográfico restringido al interior de cada región, que podrían constituir campos de construcción y fortalecimiento de lazos grupales.

Consideramos entonces que las diferencias reconocidas en las configuraciones de esas dos materialidades se vincularían con la complejidad del escenario social tardío que parece haber requerido distintas estrategias para moverse en un entorno que manifiesta novedosos procesos de integración de escala supra comunitaria y articulaciones de larga distancia, pero a la vez procesos de consolidación de estilos locales y de las comunidades a las que aluden. Es decir, en un entorno que se conforma como un escenario social fluido en donde colectivos de múltiples escalas son posibles y se constituyen de maneras dinámicas.

Notas

¹ El valle Calchaquí central comprende el sector ubicado aproximadamente entre las localidades

de Cachi y Molinos. Las poblaciones calchaquíes experimentaron un mundo de conexiones sociales de amplio alcance y larga distancia, que favorecen la cooperación y la reproducción de la vida social, en donde ciertos elementos materiales hicieron emerger en el entorno local esas múltiples relaciones a distancia y las sostuvieron y reforzaron en su presencia y participación en las prácticas. Pero también habitaron un mundo de competencia social y territorial en el marco de fluctuaciones climáticas que derivan en mayores tensiones intergrupales especialmente a partir del siglo XIII (Albeck *et al.* 2018; Aschero 2000; Martel 2014; Nielsen 2007b, 2020; Podestá *et al.* 2013). En ese contexto, se hicieron necesarios también mecanismos de integración y de reforzamiento de los lazos comunitarios y con el territorio, en donde otros elementos materiales generaron contextos en los que se cita redundantemente una manera de hacer propia y local y funcionaron como posibles diacríticos del grupo. Es decir, estamos ante un escenario social que parece haber requerido un constante juego entre la continuidad y reafirmación de la comunidad, pero sin perder el lugar en un espacio sociopolítico mayor y como parte de colectivos más amplios.

En el VCC durante la primera mitad del segundo milenio, el complejo entramado entre objetos, personas, prácticas y lugares, que aquí exploramos a través de dos materialidades particulares, conformó un paisaje social permeado por las múltiples interacciones sociales de diversa escala que las poblaciones calchaquíes experimentaron en su habitar ese territorio. Cada materialidad, en sus particulares trayectorias de circulación y consumo, fueron creando y recreando en la práctica ese paisaje y sus relaciones.

de Cachi y Molinos.

² En base a las periodizaciones desarrolladas para el NOA, entre los siglos XI y XVI se reconocen los períodos de Desarrollos Regionales (1000-

1450 d.C.) e Inka (1450-1530 d.C.).

³ Con el término "tardía/o" hacemos referencia al lapso comprendido por los períodos de Desarrollos Regionales e Inka.

⁴ Este Período se corresponde con el llamado Período de Desarrollos Regionales, denominación que se utiliza para el Noroeste argentino en particular.

Bibliografía citada

Acuto, F.

2007. Fragmentación versus integración comunal: Repensando el Período Tardío del Noroeste argentino. *Estudios Atacameños* 34: 71-95.

Albeck, M. E.

2001. La puna argentina en los períodos medio y tardío. *Historia argentina prehispánica* (ed. por E. Berberian y A. Nielsen), Tomo I: 347-388. Editorial Brujas, Córdoba.

2007. El Intermedio Tardío: interacciones económicas y políticas en la Puna de Jujuy. *Sociedades precolombinas surandinas: Temporalidad, interacción y dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur* (ed. por V. I. Williams, B. N. Ventura, A. B. M. Callegari y H. D. Yacobaccio), pp. 125-145. Edición de los autores, Buenos Aires.

Albeck, M. E., M. E. A. Tejerina, D. Chorolque, J. L. Tolaba y P. Arévalo

2018. Interethnic conflicts in the highlands of Northwestern Argentina during the Late Intermediate Period: A case study. *Political landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The pukaras and their hinterlands* (ed. por A. Álvarez Larrain y C. Greco), pp. 187-218. Springer, Cham.

Álvarez Larrain, A., C. Greco y F. Wynveldt

2018. Introduction. *Political landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The pukaras and their hinterlands* (ed. por A. Álvarez Larrain y C. Greco), pp. 1-10. Springer, Cham.

⁵ Esta asignación temporal se basa en el análisis detallado de los contextos de procedencia de las vasijas y sus asociaciones y la realización de algunos fechados radiocarbónicos, lo que permitió establecer que se trata de objetos que no se encuentran vinculados a contextos con materiales o cronología inkaicos.

Ambrosetti, J.

1907. Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya (Valle Calchaquí, Pcia. de Salta). *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo VIII: 5-534.

Angelo Zelada, D. y J. M. Capriles Flores

2000. La importancia de las plantas psicotrópicas para la economía de intercambio y relaciones de interacción en el altiplano sur andino. *Complutum* 11: 275-284.

Ardissone, R.

1940. La instalación indígena en el valle Calchaquí, a propósito del Pucará de Palermo. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* 1: 169-89.

Aschero, C. A.

1999. El arte rupestre del desierto puneño y el noroeste argentino. *Arte rupestre en los Andes de Capricornio* (ed. por J. Berenguer R. y F. Gallardo I.), pp. 97-135. Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco de Santiago, Santiago de Chile.

2000. Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuneña. *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina* (ed. por M. Podesta y M. de Hoyos), pp. 15-44. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Baldini, L.

1980. Dispersión y cronología de las urnas tres cinturas en el Noroeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIV (1): 49-61.

2003. Proyecto Arqueología del valle Calchaquí central, (Salta, Argentina). Síntesis y perspectivas. *Anales Nueva Epoca "Local, Regional, Global: prehistoria, protohistoria e historia en los Valles Calchaquíes"* 6: 219-239.
2010. El espacio cotidiano. Las casas prehispánicas tardías en el valle Calchaquí, Salta. *El hábitat prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la construcción del espacio organizado* (ed. por M. E. Albeck, M. A. Korstanje y M. C. Scattolin), pp. 53-75. EDIUNJU, San Salvador de Jujuy.
- Baldini, L., E. I. Baffi, L. Quiroga y V. Villamayor
2004. Los Desarrollos Regionales en el valle Calchaquí, Salta. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXIX*: 59-80.
- Baldini, L., L. Dulout, M. E. Ferreira, M. Sprovieri, V. Villamayor y L. Zilio
2007. Avances en la investigación de El Churcal, valle Calchaquí, Salta. *Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Número Especial de Revista Pacarina*, Tomo III, pp. 71-76. EDIUNJU, San Salvador de Jujuy.
- Baldini, L. y C. De Feo
2000. Hacia un modelo de ocupación del valle Calchaquí Central (Salta) durante los Desarrollos Regionales. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXV*: 74-98.
- Baldini, L. y M. Sprovieri
2009. Vasijas negras pulidas. Una variedad de la cerámica tardía del valle Calchaquí. *Estudios Atacameños* 38: 21-38.
2014. La especificidad de la alfarería del valle Calchaquí (Salta) en el contexto más amplio del espacio santamariano. *Revista Escuela de Historia* 13, Vol. II: 9-36.
- Baldini, L. y V. Villamayor
2007. Espacios productivos en la cuenca del río Molinos (valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos FH y CS-UNJu* 32: 35-51.
- Bennett, W. C.
1963. The Atacameño. *Handbook of South American Indians* (ed. por J. H. Steward), pp. 599-618. Cooper Square Publishers Inc., Nueva York.
- Berenguer, J.
2004. *Caravanas, interacción y cambio en el Desierto de Atacama*. Sirawi Ediciones, Santiago.
- Boman, E.
1908. *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du Désert D'atamarca I-II*. Imprimerie Nationale, París.
- Browman, D.
1980. Tiwanaku expansion and altiplano economic patterns. *Estudios Arqueológicos* 5: 107-120.
- Calderari, M.
1991. El concepto de estilo en ceramología: La tradición estilística santamariana en los pucos de La Paya. *El arte rupestre en la arqueología contemporánea* (ed. por M. M. Podestá, M. I. Hernández Llosas y S. Renard de Coquet), pp. 1-13. Editorial M. M. Podestá, Buenos Aires.
- Casanova, E.
1942. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología III*: 73-87.
1963. The Cultures of the Puna and the Quebrada of Humahuaca. *Handbook of South American Indians* (ed. por J. H. Steward). Cooper Square Publishers Inc., Nueva York.
- Caviglia, S.
1985. *Las urnas para niños de los valles Yocavil y Calchaquí. Su interpretación sobre la base de un enfoque gestáltico*. Seminario de Arqueología I, Buenos Aires. Ms.
- Cigliano, E. M.
1973. *Tastil. Una ciudad preincaica argentina*

(dir. por E. M. Cigliano). Ediciones Cabargon, Buenos Aires.

Cremonte, M. B.

1984. Un estudio sistemático de los denominados vasos libatorios. *Cuadernos LARDA* 5 (18): 1-54.

2006. El estudio de la cerámica en la reconstrucción de las historias locales. El sur de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) durante los Desarrollos Regionales e Incaico. *Chungará* 38 (2): 239-247.

D'Altroy, T. y T. Earle

1985. Staple Finance, Wealth Finance, and Storage in the Inka Political Economy. *Current Anthropology* 26 (2): 187-204.

Debenedetti, S.

1908. Excursión arqueológica a las ruinas de Kipón. *Publicaciones de la Sección Antropologica* N° 4.

DeMarrais, E.

2001. La arqueología del norte del valle Calchaquí. *Historia argentina prehispánica* (ed. por E. Berberian y A. Nielsen), Tomo I, pp. 289-346. Editorial Brujas, Córdoba.

Durán, E.

1976. Calabazas pirograbadas del Departamento del Río Loa y sus correlaciones con áreas vecinas. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* III(1/4): 119-126.

Friedman, J. y M. Rowlands

1977. Notes towards an epigenetic model for the evolution of "civilization". *The evolution of social systems* (ed. por J. Friedman y M. Rowlands), pp. 201-275. Duckworth, London.

Gosden, C.

2005. What Do Objects Want? *Journal of archaeological method and theory* 12(3): 193-211.

Hodder, I.

1990. Style as historical quality. *The uses of*

style in archaeology (ed. por M. W. Conkey y C. Hastorf), pp. 44-51. Cambridge University Press, Cambridge.

2011. Human-thing entanglement: towards an integrated archaeological perspective. *Journal of the Royal Anthropological Institute* (N.S.) 17: 154-177.

Horta Tricallotis, H.

2012. El estilo Circumpuneño en el arte de la parafernalia alucinógena prehispánica (Atacama y Noroeste argentino). *Estudios Atacameños* 43: 5-34.

2014. Lo propio y lo ajeno. Definición del estilo San Pedro en la parafernalia alucinógena de los oasis del salar de Atacama. *Chungará* 46(4): 559-583.

2023. Una tradición y dos estilos de tabletas para alucinógenos en el intercambio ritual de los Andes circumpuneños (1000-1470 d. C.). *Estudios Atacameños* 69: e5493.

Horta Tricallotis, H., S. Gordillo y J. Yáñez

2022. El caracol terrestre *Megalobulimus* en contextos funerarios de San Pedro de Atacama (Chile) y su rol en el intercambio ritual circumpuneño (400-1400 dC). *Latin American Antiquity* 33(4): 753-772.

Horta Tricallotis, H., M. Gudemos, V. Lema e I. Peña-Villalobos

2023. Circulación interregional de armadillos (orden Cingulata) y su vínculo con artefactos del complejo alucinógeno en el sur andino (400-1400 DC). *Chungará* 55(1): 99-124.

Horta Tricallotis, H., J. Hidalgo Lehuedé y V. Figueroa Larre

2016. Transformación y resignificación de la parafernalia alucinógena prehispánica en atacama a la luz de un documento del siglo XVII. *Estudios Atacameños* 53: 93-116.

Ingold, T.

2000. *The perception of the environment. Essays on livelihood, dwelling and skills*. Routledge, Londres y Nueva York.

- Krapovickas, P.
1958-59. Arqueología de la puna argentina. *Anales de arqueología y etnología* XIV y XV: 53-113.
- Lazzari, M.
1999. Distancia, espacio y negociaciones tensas: el intercambio de objetos en Arqueología. *Sed non satiata* (ed. por A. Zarankin y F. A. Acuto), pp. 117-151. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.
2005. The texture of things: Objects, people, and landscape in Northwest Argentina (first millennium A.D.). *Archaeology of materiality* (ed. por L. Meskell), pp. 126-161. Blackwell, Oxford.
- Lazzari, M. y M. Sprovieri
2020. Weaving people and places: Landscapes of obsidian circulation in NW Argentina. A long-term view (ca. AD 100-1436). *Journal of anthropological archaeology* 59: 101-172.
- Llagostera, A., C. Torres y M. Costa.
1988. El complejo psicotrópico en Solcor-3 (San Pedro de Atacama). *Estudios atacameños* 9: 67-106.
- Marchegiani, M., V. Palamarczuk y A. Reynoso
2009. Las urnas negro sobre rojo tardías de Yocavil (Noroeste argentino). Reflexiones en torno al estilo. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 14(1): 69-98.
- Márquez Miranda, F. y E. M. Cigliano
1957. Ensayo de una clasificación tipológico-cronológica de la cerámica santamariana. *Notas del Museo de La Plata*, Tomo XIX, Antropología 68:1-27.
- Martel, A.
2014. Semiótica de la imagen en arqueología: el caso de los "escutiformes". *Revista chilena de antropología visual* 24: 21-45.
- Montenegro, M.
2002. Análisis preliminar de las tabletas para inhalación de sustancias psicoactivas de la Provincia de Jujuy. Argentina. *Pacarina, Revista de Arqueología y Etnografía Americana* II (2): 103-109.
- Montenegro, M. y M. Ruíz
2007. Tránsito y paisaje en la puna de Jujuy durante los Desarrollos Regionales: una aproximación iconográfica. *Cuadernos FHyCS-UNJu* 32: 167-185.
- Munn, N.
1990. Constructing regional worlds in experience: Kula exchange, witchcraft and Gawan local events. *Man* (N.S.) 25: 1-17.
- Murra, J. V.
1972. El "control vertical" de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. *Visita de la Provincia de León de Huanuco en 1562. Inigo Ortiz de Zuñiga, Visitador* (ed. por J. V. Murra), Vol. 2, pp. 429-476. Universidad Hermilio Valdizan, Huanuco.
- Nastri, J.
2008. La figura de las largas cejas de la iconografía santamariana. Chamanismo, sacrificio y cosmovisión calchaquí. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13(1): 9-34.
2014. Territorios de significación. La variación estilística Calchaquí y sus implicancias sociales. *En las tierras altas del área Centro Sur andina entre el 1000 y el 1600 d.C.* (ed. por B. Cremonte, M. E. Albeck y M. Ruiz), Vol. 2, pp. 88-120. EDIUNJU, San Salvador de Jujuy.
- Nielsen, A.
1997. *Tiempo y cultura material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 d.C.* Instituto Interdisciplinario Tilcara, Tilcara.
2001. Evolución social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). *Historia argentina prehispánica* (ed. por E. Berberian y A. Nielsen), Tomo I, pp. 171-264. Editorial Brujas, Córdoba.
2006a. Plazas para los antepasados: Descentralización y poder corporativo en las

- formaciones políticas preinkaicas de los Andes circumpuneños. *Estudios Atacameños* 31: 63-89.
- 2006b. Pobres jefes: aspectos corporativos en las formaciones sociales preinkaicas de los Andes circumpuneños. *Contra la tiranía tipológica en arqueología: una visión desde Suramérica* (ed. por C. Gnecco y C. H. Langebaek), pp. 121-150. Universidad de los Andes, Bogotá.
- 2007a. Bajo el hechizo de los emblemas: políticas corporativas y tráfico interregional en los Andes circumpuneños. *Producción y circulación prehispánicas de bienes en el sur andino* (ed. por A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. H. Mercolli), pp. 393-411. Editorial Brujas, Córdoba.
- 2007b. Armas significantes: Tramas culturales, guerra y cambio social en el sur andino prehispánico. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12(1): 9-41.
- 2018a. La parafernalia para consumo de alucinógenos de "Calilegua" (Jujuy, Argentina): procedencia, cronología y relaciones circumpuneñas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23(1): 71-100.
- 2018b. Agropastoral taskscapes and seasonal warfare in the southern Andes during the Regional Developments Period (thirteenth-fifteenth centuries). *Political landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The pukaras and their hinterlands* (ed. por A. Álvarez Larrain y C. Greco), pp. 247-268. Springer, Cham.
2020. El estudio de las formaciones sociales preinkaicas del Noroeste argentino 25 años después. *Comechingonia* 24(1): 137-143.
- Nielsen, A., C. I. Angiorama y F. Ávila
2017. Ritual as interaction with non-humans. Prehispanic mountain pass shrines in the Southern Andes. *Rituals of the Past. Prehispanic and colonial case studies in andean archaeology*, (ed. por S. A. Rosenfeld y S. L. Bautista), pp. 241-266. University Press of Colorado, Boulder.
- Nielsen, A. E., J. Berenguer R. y G. Pimentel
2019. Inter-nodal archaeology, mobility and circulation in the Andes of Capricorn during the Late Intermediate Period (AD 1000-1450). *Quaternary international* 533: 48-65.
- Núñez, L.
1963. Problemas en torno a la tableta de Rapé. *Anales de la Universidad del Norte* 2: 149-168.
- Núñez, L. y T. Dillehay
1995. *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica*. Ensayo, Santiago.
- Oyarzún, A.
1931. Las tabletas y los tubos para preparar y aspirar la paricá en Atacama. *Revista Chilena de Historia y Geografía* LXVIII(72): 68-76.
- Pérez Gollán, J. A. e I. Gordillo
1994. Vilca/Uturuncu. Hacia una arqueología del uso de alucinógenos en las sociedades prehispánicas de los Andes del Sur. *Cucuilco* 1(1): 99-140.
- Podestá, C. y E. Perrota
1973. Relaciones entre culturas del Noroeste argentino. San José y Santa María. *Antiquitas* 17: 6-15.
- Podestá, M. M., D. Rolandi, M. Santoni, A. Re, M. P. Falchi, M. A. Torres y G. Romero
2013. Poder y prestigio en los Andes centro-sur. Una visión a través de las pinturas de escutiformes en Guachipas (Noroeste argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 18(2): 63-88.
- Pol, R. G., S. R. Camín y A. A. Astié
2006. Ecorregión del Monte. *Situación ambiental argentina 2005* (ed. por A. Brown, U. Martínez Ortiz, M. Acerbi y J. Corcuera), pp. 227-233. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires.
- Puente, V.
2012. "Atravesando fronteras". *Prácticas*

compartidas e identidades sociales negociadas durante el Tardío prehispánico. Una discusión desde la alfarería ordinaria del Valle del Bolsón (Belén, Catamarca). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXVII(1): 65-87.

Raffino, R.

1984. Excavaciones en El Churcal (Valle Calchaquí, República Argentina). *Revista del Museo de La Plata*, Tomo VIII, Antropología 59: 223-263.

Raffino, R., E. Cigliano y M. E. Manzur

1976. El Churcal: un modelo de urbanización tardía en el valle Calchaquí. *Actas y Memorias IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Primera Parte) T. III (1/4)*, pp. 33-43. San Rafael.

Salas, A. M.

1945. *El antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Purmamarca, Prov. de Jujuy)*. Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Serie A, V, Buenos Aires.

Serrano, A.

1963. *Líneas fundamentales de arqueología salteña*. Edición del autor, Salta.

Soto Rodríguez, C. y G. Pimentel Guzmán

2020. Ch'allando cuentas para un buen viaje: Los objetos perforados prehispánicos en senderos del desierto de Atacama, Chile. *Praxis Arqueológica* 1(1): 76-97.

Sprovieri, M.

2008-2009. Alucinaciones en circulación. Una mirada a la interacción surandina tardía desde las tabletas y tubos de La Paya (valle Calchaquí, Salta). *Anales de Arqueología y Etnología* 63-64: 81-105.

2010. La "Colección La Paya" un siglo después. *Arqueología* 16: 237-251.

2013. *El mundo en movimiento: Circulación de bienes, recursos e ideas en el valle Calchaquí, Salta*

(Noroeste argentino). *Una visión desde La Paya*. British Archaeological Reports International Series 2487. Archaeopress, Oxford.

2014a. La circulación interregional en el valle Calchaquí (Provincia de Salta, Noroeste argentino): Una visión integral desde nuevas y viejas evidencias. *Revista Española de Antropología Americana* 44(2): 337-366.

2014b. Variabilidad de los torteros de La Paya y de otros sitios del valle Calchaquí (Salta), y semejanzas interregionales. *Comechingonia* 18: 117-137.

2017. La datación radiocarbónica de tabletas y tubos de inhalación de La Paya (Noroeste argentino) y su integración a otros análisis específicos. *Latin American Antiquity* 29(1): 79-84.

Sprovieri, M. y S. Barbich

2021. Redimensionando El Churcal: aportes sobre su estructuración espacial a partir de nuevos datos planimétricos y arquitectónicos (valle Calchaquí, Salta). *Arqueología* 27(1): 15-40.

2023. Nuevos Viejos Tiempos: Aportes a la Cronología de El Churcal (Valle Calchaquí Central, Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 48, Número Especial 1: 1-22.

Sprovieri M. y M. D. Glascock

2007. Aproximación a la circulación de obsidiana en el valle calchaquí salteño entre los siglos IX y XV. *Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Número Especial de Revista Pacarina*, Tomo III, pp. 221-226. EDIUNJU, San Salvador de Jujuy.

Sprovieri, M. y S. M. Rivera

2014. Maderas de la "Colección La Paya". Circulación y consumo en el valle Calchaquí (Salta). *Intersecciones en Antropología* 15(1): 89-102.

Tarragó, M.

1970. Panorama arqueológico del sector septentrional del valle Calchaquí. Salta. *Actas y Trabajos del 1º Congreso Nacional de Arqueología*

- Argentina, pp. 221-233. Santa Fe.
1980. Los asentamientos aldeanos tempranos en el sector septentrional del valle Calchaquí, Provincia de Salta, y el desarrollo agrícola posterior. *Estudios de Arqueología* 5: 29-53.
1989. *Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos púnenos, es especial, el sector septentrional del valle calchaquí*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
2007. Ámbitos domésticos y de producción artesanal en el Noroeste Argentino prehispánico. *Intersecciones en Antropología* 8: 87-100.
- Tarragó, M., M. Carrara y P. Díaz
1979. Exploraciones arqueológicas en el sitio SSalCac 14 (Tero), Valle Calchaquí. *Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino*. *Antiquitas* 2: 231-242.
- Tarragó, M. y M. De Lorenzi
1976. Arqueología del valle Calchaquí. *Etnía* 23-24: 1-35.
- Tarragó, M., L. González y J. Nastri
1997. Las interacciones prehispánicas a través del estilo: el caso de la iconografía santamariana. *Estudios Atacameños* 14: 223-242.
- Torres, C. M.
1986. Tabletillas para alucinógenos en Sudamérica: tipología, distribución y rutas de difusión. *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 1: 37-53.
1987. The iconography of South American snuff trays and related paraphernalia. *Etnologiska studier* 37: 1-135.
- Uhle, M.
1913. Tabletillas de madera de Chiuchiu. *Revista Chilena de Historia y Geografía* VIII: 3-7.
- Universidad de Buenos Aires
1997. *Los señores del jaguar. Taller de capacitación en conservación y exhibición de colecciones arqueológicas y etnográficas*. Fundación Antorchas, Center for Museum Studies (Smithsonian Institution) y Museo Etnográfico (Facultad de Filosofía y Letras), Buenos Aires.
- Ventura, B. N.
2023. Las Yungas y los Valles orientales del norte de Salta y Jujuy dentro de las esferas de interacción del Noroeste argentino prehispánico (ca. 900 d.C.-1300 d.C.). *Relaciones* 48(2): 189-211.
- Villanueva Criales, J.
2015. Evaluando la frontera Pacajes-Carangas para el Período Intermedio Tardío (1.100-1.450 d.C.) en el Altiplano boliviano central a partir de análisis de pastas cerámicas. *Chungará* 47(2): 211-218.
- Villegas, M. P.
2011. Paisajes en movimiento. El uso del espacio durante los Períodos de Desarrollos Regionales e Inca en el Valle Calchaquí Medio (Salta, Argentina). *Estudios Sociales del NOA*, Nueva Serie 11, 63-82.
- Weber, R.
1978. A seriation of the late prehistoric Santa María culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68: 49-98.
- Williams, V.
2018. Regional dynamics in the high quebradas of the Valle Calchaquí Medio (Salta, Argentina) between the eleventh and early seventeenth centuries. *Political landscapes of the Late Intermediate Period in the Southern Andes. The pukaras and their hinterlands* (ed. por A. Álvarez Larrain y C. Greco), pp. 131-156. Springer, Cham.
- Williams, V. I., M. A. Korstanje, P. Cuenya y M. P. Villegas
2010. La dimensión social de la producción agrícola en un sector del Valle Calchaquí Medio. *Arqueología de la Agricultura: Casos de estudio en la región andina Argentina* (ed. por M. A. Korstanje y M. Quesada), pp. 178-207. Magna, Tucumán.